

Mejora de la eficiencia reproductiva de las majadas

Un desafío posible, necesario e impostergable



Programa Nacional de Ovinos y Caprinos
Ing. Agr. (PhD) Fabio Montossi,
Ing. Agr. Andrés Ganzábal,
Ing. Agr. Ignacio de Barbieri,
Ing. Agr. Martín Nolla,
Ing. Agr. Santiago Luzardo

En la 1^{era} Auditoría de Calidad de la Cadena Cárnica Ovina del Uruguay, la mejora de la eficiencia reproductiva de la majada nacional fue identificada, por todos los agentes de la Cadena, como la mayor restricción que enfrenta el rubro para su crecimiento sustentable. Durante el mismo se mencionaba además que: "el crecimiento, competitividad, diferenciación y agregado de valor de las Cadenas Textil y Cárnica Ovina del Uruguay, debe basarse en una participación activa, compromiso y visión compartida entre todos los agentes de las mismas".

I. Introducción

La ovinocultura nacional se encuentra frente a un punto de quiebre. Las señales que estamos observando desde hace mucho tiempo a nivel mundial muestran un camino que aquí recién estamos comenzando a transitar. En el mismo, se hace necesario un incremento de la productividad y calidad mediante la mejora de la eficiencia en el uso de los factores de producción. Para ello se requiere una especialización de la misma, la incorporación de tecnología de última generación, una remuneración acorde a la calidad del producto, una diferenciación y agregado de valor de los productos a lo largo de las Cadenas de Valor Agroindustriales, certificación de productos y procesos, producción amigable con el medio ambiente y cuidado del bienestar animal. Paralelamente, es imprescindible que exista un respaldo científico a las estrategias de promoción y marketing de los productos.

Del punto de vista de los mercados, se observa que los mayores incentivos de precios para la lana se darán en diámetros de fibra cada vez menores, pensando en la misma como una fibra de lujo dirigida a mercados de altos ingresos. Por otra parte, las perspectivas de comercialización de carne ovina de calidad en el mundo son muy alentadoras.

En este contexto, parece importante replantearse la ovinocultura nacional, con una proyección futura que le permita responder a esas señales de mercado a través de la adaptación y aplicación de los factores productivos y tecnológicos mencionados.

II. La realidad de la producción ovina del Uruguay - Sector primario

La importante disminución en el número de ovinos verificada en los últimos 15 años, originada fundamentalmente en la baja del precio internacional de la lana, determinó un cambio en la composición del stock, con una mayor reducción relativa en la categoría capones, resultando en una majada nacional más orientada hacia el proceso de cría.

Estas tendencias destacadas para el stock ovino, tuvieron también su impacto diferencial en el sector primario, resultando en una regionalización de la producción ovina, concentrada esencialmente en las regiones de Basalto y Cristalino (75%), demostrando así la extensividad de la producción.

Los indicadores de producción para la cría, relevados en los últimos 20 años, determinan un porcentaje de señalada que ha oscilado entre el 50 y 70%. La mayor pérdida de eficiencia reproductiva se da, a su vez, en las primeras 72 horas de vida de los corderos demostrando que los recursos forrajeros asignados a las ovejas en periodos críticos de requerimientos nutricionales resultan escasos para lograr una adecuada sobrevivencia de sus crías.

Otro aspecto que está asociado al potencial reproductivo es la edad a la primera encarnera; la realidad mues-

tra que aún se está muy lejos de alcanzar el potencial de las razas mayoritarias del Uruguay, donde sólo entre un 40 a 50% de las borregas se encarneran al año y medio de edad.

En el contexto del sector primario se deben destacar otros elementos que no están directamente ligados al uso de la tecnología, pero que están incidiendo negativamente en el crecimiento de la producción, destacándose:

- Predadores.
- Situaciones climáticas marginales para la producción ovina.
- Falta de fuentes de financiamiento para la inversión.
- Falta de “cultura” para la producción ovina y mano de obra capacitada.
- Buenos precios de otros rubros competitivos (carne bovina).

III. Enfoque de la innovación tecnológica en el sector primario

¿Cuál es nuestra situación actual?

Si analizamos las principales propuestas tecnológicas generadas y difundidas por los distintos actores referentes de la investigación y transferencia de tecnología ovina (SUL, Facultad de Agronomía, Facultad de Veterinaria, INAC e INIA) se observa un importante abanico de propuestas. Estas contemplan la producción de carne ovina y lana con razas de doble propósito y razas especializadas en la producción de carne, así como la producción de lanas finas y superfinas.

Se destaca que existe un camino a recorrer, donde el conjunto de tecnologías disponibles y generadas por la investigación nacional deben conceptualizarse como un

proceso gradual de aplicación, donde la “racionalidad de uso” no sólo pasa por el impacto económico de la aplicación de una determinada tecnología, sino también por el contexto socio-cultural donde la misma se incluye, con una visión global del sistema de producción y el mercado.

En la **Figura 1** se grafica el concepto de camino tecnológico, teorizando sobre la aplicación de una serie de tecnologías y recursos para el incremento de la productividad; expresándolo en este caso como el aumento en el porcentaje de destete. El primer gran escalón que permitiría avanzar del 50-60% de destete al 80-90%, incluye la aplicación de medidas tales como manejo del campo natural, ajuste de la carga animal, empotramiento, etc. De las tecnologías disponibles, aquellas de manejo son las primeras que se deben aplicar por su gran impacto relativo en la productividad y mejora del ingreso, considerando además su reducida demanda en inversión e infraestructura, menor riesgo y baja necesidad de capacitación de los recursos humanos.

El siguiente escalón, para aproximarse al 120 - 140% de destete, implica una mayor inversión y demanda de servicios y mano de obra calificada.

Finalmente, el salto tecnológico para superar el 150% de destete implica el uso de genotipos de alta prolificidad, como está ocurriendo en otras partes del mundo (ej. Nueva Zelanda). Es importante reiterar que las tecnologías no se aplican aisladamente, sino con un concepto “globalizador”, donde el efecto de la aplicación de una de ellas debe considerarse en el conjunto; ejemplo de ello es el manejo de campo natural con una definición de la carga del sistema y la época de encarnera, o el uso de razas prolíficas que demandan recursos alimenticios adecuados para expresar su potencial genético.

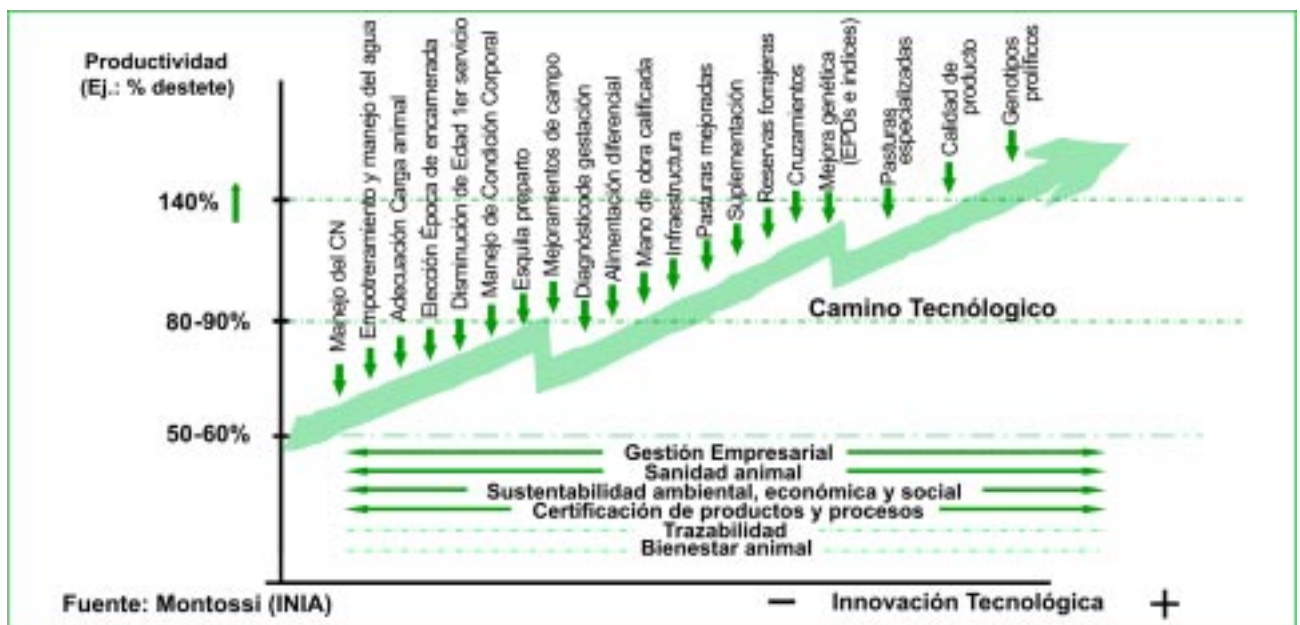


Figura 1. Orientación estratégica de la Innovación Tecnológica.

¿Cuáles son los horizontes reproductivos potenciales? ¿Se generan mayores ingresos?

Trabajos realizados por INIA en los que se han modelado diferentes escenarios productivos, considerando la combinación de diferentes biotipos demuestran que existe la posibilidad de mejorar sustancialmente la eficiencia reproductiva dentro de cada biotipo.

Estos análisis utilizando como base un sistema de producción familiar de 100 hectáreas, con un 90% del área mejorada, produciendo corderos pesados demuestran que es posible, independientemente de los niveles de destete logrados y del peso de faena, generar ingresos familiares del orden de U\$S 140 a 200/há.

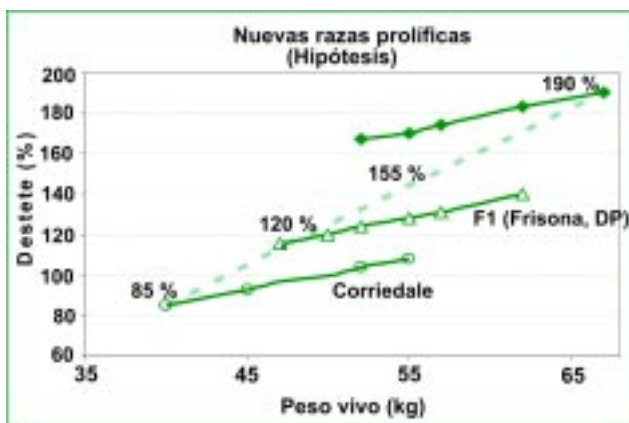


Figura 2. Escenarios actuales y potenciales de eficiencia reproductiva con diferentes biotipos

IV. Una visión estratégica: la especialización de la producción ovina nacional

Los cambios cuali y cuantitativos sufridos por la producción ovina en las dos últimas décadas sugieren que la especialización productiva parece abrirse camino a nivel primario e industrial. La continuidad o no de este proceso dependerá, en buena medida, de las condiciones externas, situación general del mercado y condiciones de acceso para Uruguay, y de la reacción de los productores e industriales frente a los importantes desafíos que se presenten. En lo referente a mercados laneros, recientes análisis desarrollados en Australia pronostican una reducción de la demanda de lana, particularmente de las lanas medias, con menores posibilidades de competir con las fibras alternativas y de adaptarse a los cambios de la moda que priorizan a las lanas finas y superfina. Por otra parte, existirían buenas perspectivas para la carne ovina, donde se prevé una fuerte demanda y precios firmes. Estas señales del mercado afectarán, sin duda, las tendencias de la producción primaria y el posicionamiento de la industria textil y cárnica nacional.

Los sistemas de producción y las oportunidades tecnológicas de la ovinocultura uruguaya de la próxima década, potencialmente se pueden discriminar en tres sistemas productivos predominantes:

- extensivos con predominancia del sistema de ciclo completo (sin engorde de corderos)
- semi-extensivos con sistemas de cría más especializados
- intensivos con sistemas de ciclo completo con producción de corderos pesados para exportación

Este enfoque no niega que en la realidad co-existan subsistemas y lo que pretende es que sea visualizado como la predominancia y consolidación de estos tres sistemas sugeridos.

Las señales indican que el proceso de especialización continuará pero en forma diferencial según las regiones. En la fase primaria, si la especialización ha de continuar, parece claro que es necesario identificar sistemas de producción y demandas tecnológicas específicas para cada uno de ellos.

En el Litoral Oeste y Sur, algunas zonas de las regiones del Cristalino del Centro, del Basalto Profundo y de los sistemas arroz-pasturas del Este, la competitividad del ovino dependerá de la generación de alternativas tecnológicas capaces de capitalizar el potencial de producción forrajera de dichas regiones. La orientación será hacia la producción de carne de calidad, destacándose por una parte, sistemas de ciclo completo de alta tasa reproductiva y corderos de excelente tasa de crecimiento. Otra alternativa sería la especialización en la invernada de corderos a partir de la compra de animales en empresas probablemente ubicadas en regiones especializadas en la cría (por ejemplo en el Basalto). Se abre así un importante espacio para el desarrollo de sistemas de cruzamientos que exploten la complementariedad entre biotipos.

En este escenario, el INIA apostó a la introducción de razas prolíficas para el desarrollo de sistemas intensivos de producción de carne ovina, en los que la eficiencia reproductiva es un factor clave para incrementar el ingreso económico; particularmente para los destinatarios principales de esta propuesta, pequeños y medianos productores.



Sistema de producción de corderos pesados

Las razas introducidas han sido Finnish Landrace (FL) y Frisona Milchschaaf (FM).

En estos dos últimos años se han realizado importaciones de semen congelado y embriones desde Australia para ambas razas, y los trabajos de investigación y multiplicación del material genético se están llevando a cabo en las Estaciones Experimentales de INIA La Estanzuela e INIA Las Brujas. Las características principales de ambas razas son su alta prolificidad (en particular FL), importante producción de leche (en particular FM), precocidad sexual y lana de color blanco. En la actualidad, ambas razas están siendo utilizadas en Australia y Nueva Zelanda en cruzamientos con las razas más difundidas en esos países lográndose niveles de señalada de entre 150 y 200%, con majadas donde el aporte genético de una o ambas razas es del 25 a 50%.

En el Cristalino del Este, parte del Cristalino del Centro, Basalto Medio, Areniscas, y el Noreste, la orientación sería hacia la producción de carne y lana. Con este enfoque, si bien la eficiencia reproductiva, la tasa de crecimiento y el tipo de canal producida son factores claves para determinar la productividad y rentabilidad, también se deberá considerar el uso de vientres de tamaño corporal moderado. La alimentación de los mismos seguramente se basará en la combinación del uso de pasturas mejoradas y naturales. En estas regiones, con una perspectiva favorable del mercado lanero para las lanas con menor diámetro, parece razonable reforzar el espacio de las razas doble propósito como vientres, donde se debe afinar y mejorar el color de la lana, ya sea en las razas puras o en cruzamientos. El manejo combinado de estos vientres con cruza terminal para la venta de machos y hembras cruza, parece una opción lógica del punto de vista productivo y de mercado.

Finalmente, en el Basalto Superficial y Cristalino superficial del Centro y del Este, la orientación predominante debería ser la producción de lanas de altísima calidad (lanas finas y superfinas). En este escenario, la producción de carne será un subproducto del sistema. No obstante, no existen impedimentos tecnológicos para que algunas empresas de estas regiones se especialicen en la producción de corderos, que podrán posteriormente ser invernados en otras regiones con disponibilidad de áreas mejoradas para este fin.

No cabe duda que la tendencia de los grandes consumidores de carne ovina del mundo es hacia canales más pesadas (dentro de ciertos rangos) y más magras. De profundizarse el desarrollo y especialización tecnológica de la industria frigorífica que faena ovinos deben generarse condiciones para diversificar la oferta de productos, brindando posibilidades de desarrollo de sistemas de producción diferenciados como los que se mencionaron.

La complejidad de la oferta de productos primarios (corderos cruza, pesados y super pesados) requerirá que los industriales ajusten sus sistemas de clasificación de canales, reconociendo las diferentes aptitudes de las mismas para la producción de cortes, en función al mercado de destino. El adecuado funcionamiento de la Ca-



Animales Milchschaaf

dena requerirá de sistemas de valoración precisos y confiables que remuneren diferencialmente las canales de acuerdo al destino industrial de las mismas.

En el caso del mercado de lanas a nivel nacional, este proceso de diferenciación de precios por calidad de producto en base limpia, comenzó a operar bajo contrato hace 3 años, para lanas de 20,5 micras de diámetro o menores, donde se han incorporado recientemente otras variables que determinan el valor diferencial del producto (color, largo de mecha y resistencia de la fibra). Estas tendencias de la Industria Textil posiblemente se acentúan, como ocurre en otros mercados de importancia, acompañando los requerimientos de la demanda.

V. Comentarios finales

La información presentada demuestra claramente el rol fundamental que cumple el incremento de la eficiencia reproductiva en la mejora de la productividad e ingresos del productor.

Por este motivo desde hace más de 5 años, el INIA, en su proceso de priorización de las líneas de investigación, en consulta con las diferentes gremiales y el MGAP y utilizando los diferentes canales institucionales disponibles de relevamiento de demandas, definió como área de trabajo la generación y difusión de alternativas tecnológicas que permitan aumentar la eficiencia reproductiva de la majada nacional. Estos esfuerzos han sido coordinados y complementados por la información generada por otras Instituciones de Investigación y Desarrollo, tanto nacionales (Facultades de Agronomía, Veterinaria y el SUL) como internacionales (Universidades de Massey y Western Australian de Nueva Zelanda y Australia, respectivamente).

Para capitalizar las oportunidades de expandir y desarrollar la producción ovina nacional, será necesario articular entre todos los agentes una estrategia global que atienda tanto a las necesidades de innovación tecnológica, como aquellas asociadas a factores "no tecnológicos" que permitan incrementar en volumen y calidad la producción de lana y carne. Paralelamente, es necesario el desarrollo de políticas agresivas de acceso y penetración en nuevos mercados y ampliación de los actuales, particularmente para el caso de la carne ovina.